



El Tatuaje en el mundo y su relación con la Religión

Elaine Lopes da Silva

elaine.lopes@uab.es

Edifici I – Campus de la UAB

08193 Bellaterra (Cerdanyola del Vallès)

Resumen

Los tatuajes se han utilizado durante miles de años como parte importante de los rituales y tradiciones. La fusión de magia y tatuaje era una creencia común en muchos países, en todos los continentes. De esta forma, el tatuaje ha desempeñado un papel muy importante para algunas religiones. El objetivo de este artículo es hacer un repaso sobre la influencia de la religión, y en un sentido más amplio de la espiritualidad, remontándose desde la antigüedad hasta los días actuales, prestando especial atención al uso del tatuaje en el ámbito de cada cultura.

Abstract

Tattoos have been used for thousands of years as an important part of the rituals and traditions. The fusion of magic and tattoo was a common belief in many countries on all continents. Thus, the tattoo has played a very important role for some religions.. The aim of this article is to review the influence of religion, and in a broader sense of spirituality, dating from antiquity to the present day, paying particular attention to the use of tattooing within each culture.

Palabras Clave: Tatuaje y religión, espiritualidad, tatuaje religioso, tatuaje occidental.

Key Words: Tattoo and religion, spirituality, religious tattoo, western tattoo.

Perfil académico:

Elaine Lopes es profesora de marketing en el Departamento de Publicidad RRPP y Comunicación Audiovisual de la Universitat Autònoma de Barcelona. Sus áreas de interés son: la marca, imagen de marca de productos y países, investigación de mercado cualitativa y cuantitativa. Es miembro del equipo de Investigación LAICOM.



Introducción

La historia del tatuaje y de la religión están íntimamente ligadas desde sus orígenes. Uno de los motivos que impulsó a los hombres a tatuarse fue mostrar devoción a su Dios. En lo concerniente al tatuaje religioso entre las grandes religiones monoteístas del Mediterráneo, las opiniones son muy controvertidas. Aunque las autoridades religiosas cristianas, judías y musulmanas tienden a negar la existencia de un tatuaje religioso entre sus propios creyentes, generalmente mostrando pasajes de sus textos sagrados que prohíben esas prácticas, existen corrientes de opinión entre los estudiosos de estos temas que sugieren que las prohibiciones son más bien la respuesta a una costumbre largamente extendida entre los fieles y que la implantación de esas prohibiciones se hizo para frenar la práctica del tatuaje, ampliamente difundida entre los fieles. Entre esos expertos, se puede destacar el trabajo de los antropólogos Henry Field de Harvard y W.D Hambaley que entre los años 1925 y 1955 estudiaron el origen del tatuaje y organizaron una serie de expediciones a Irak, Egipto, Siria, Iran, en el Caucaso y en la zona que rodea el golfo Pérsico. Tras finalizar sus investigaciones, establecieron que el tatuaje nació precisamente como parte de ritos religiosos en la cultura preto –mediterránea y luego se difundió siguiendo el recorrido de las migraciones prehistóricas (Ginechhi, L. 2012).

Según Claude Lévi-Strauss, los tatuajes no son sólo ornamentos, ni tampoco símbolos o emblemas de rango dentro de la jerarquía social. Son también mensajes con significado espiritual y moral, no se trata solo de imprimir un dibujo bajo la piel, sino de estampar en la piel todas las tradiciones o la filosofía de un grupo (Rush, J. 2005).

También la magia está relacionada con todo aquello que está relacionado con el tatuaje. Según Jennipher Allen Rosecrans, en los primeros escritos modernos, la subcultura que se interesaba por las prácticas de inscripción corporal fue la de los practicantes de las artes ocultas: tintar la piel formaba parte de la acción mágica y su procedimiento estaba muy bien documentado (Allen, J; 2000). Se puede concluir que esta fusión de magia y tatuaje era una creencia común a los demás países europeos pues el tatuaje en otras regiones también estaba asociado a funciones mágicas.

De otra forma, refiriéndonos a la concepción del tatuaje, ésta siempre ha estado acompañada de consideraciones supersticiosas, como su estrecha relación con la cábala, pues tanto la cantidad de tatuajes que se realizan en el cuerpo como el número de agujas sujetadas a la maquina o al instrumento manual deben ser impares; igualmente las marcas terapéuticas encontradas en cuerpos momificados y cuya finalidad mágico-medicinal se sigue implementando en la actualidad por diversas culturas, siempre se han basado en una cifra impar de puntos tatuados. Ahora veremos el tatuaje en las diferentes culturas y su vinculación con la religión.

El tatuaje en las diferentes culturas y su vinculación con la religión

Para los pueblos antiguos, el tatuaje estaba relacionado en gran medida con la sexualidad y con el status político y era un importante refuerzo del cuerpo en ciertos momentos de la vida, como el nacimiento, el cambio de niño a joven, la muerte, pero también tenían un significado religioso, de santidad, y un sentido guerrero, de protección e intimidación (Duque, P; 1997).

Probablemente los prejuicios contra los tatuajes se iniciaron desde la antigüedad, cuando los esclavos eran tatuados en lo alto de la frente. Si el esclavo era liberado, trataba de ocultar la marca colocando el cabello sobre su frente. Más tarde, para evitar que un esclavo escapara, se decidió marcar a los esclavos entre los ojos. De los griegos no hay muchos testimonios de tatuajes, pero se sabe que en la cultura prehelénica las decoraciones corporales eran abundantes. Los griegos arcaicos, igual que los indios norteamericanos, registraban los acontecimientos pictográficamente, y de la misma manera tatuaban sus cuerpos. En Creta predominaban serpientes, toros y otros

motivos religiosos. Ya en la Grecia clásica era práctica común marcar a los prisioneros con una lechuza, el pájaro dedicado a Minerva, y a los esclavos con un símbolo de su condición. Por Herodoto sabemos que también algunos gobernantes y hombres importantes estaban tatuados: “los sacerdotes con un sol en el muslo, los arquitectos con un triángulo en el brazo izquierdo y los intérpretes con un loro en el pecho”.

Cuando los soldados romanos llegaron a tierras inglesas, se enfrentaron a los pueblos de origen celta que allí habitaban. Los soldados romanos llamaron pintados a los celtas porque éstos, durante la lucha, se desnudaban y mostraban sus cuerpos con extraños símbolos tribales, sus nombres traducidos a imágenes o talismanes, tatuados en ellos (Duque, P; 1997). Julio César explica en “La Guerra de las Galias” el terror que los diseños de los guerreros celtas inspiraban en sus hombres. Muchos nombres en gaélico derivan de la costumbre bretona de decorarse. “La palabra picto es la traducción exacta al latín (picti), del nombre “breiz” que significa pintado. No se sabe mucho del significado de los tatuajes britanos pero se da por cierto que los Escotos y Pictos aterrizaron a sus enemigos porque combatían completamente desnudos, tanto los hombres como las mujeres para que vieran sus cuerpos completamente tatuados con dibujos de animales y plantas. Julio Cesar escribió que todos los britanos tiñen su piel con *woad* una planta de la que sacan un pigmento oscuro.

Durante los siglos XVI y XVII la iglesia Católica condenó cualquier tipo de práctica de magia o brujería, prohibición que había provocado un interés por parte de la población europea en la ejecución de ritos relacionados con las ciencias ocultas, del mismo modo, en los siglos XVIII y XIX, mientras en el seno de las comunidades amerindias el control social y la evangelización por parte de los colonizadores era cada vez más innegable, secretamente se conservaron practicas rituales de orden mágico. La presencia de la magia y la superstición podemos apreciarla en la ejecución de numerosos tatuajes mágicos, que estaban estrechamente ligados al éxito en la cacería, la agricultura o la fertilidad. De esta forma, la Iglesia consideró al tatuaje como una señal de paganismo y así, en el año 787 a.C., el Papa Adriano I prohibió todo tipo de tatuajes.

El rostro tatuado siempre ha sido percibido como signo de perversión y blasfemia y por esa razón es lógico suponer porqué el tatuaje facial se practicaba en la Antigua Grecia y Roma exclusivamente para marcar a los esclavos y criminales como castigo por sus delitos. No obstante, no siempre fue así durante el desarrollo del cristianismo. Existen

algunos textos antiguos que dan a entender que para los primeros cristianos era común tatuarse una cruz, un cordero, un pescado o el nombre de Jesús para sentir pertenencia religiosa y posteriormente, los caballeros cruzados gustaban de los motivos religiosos y guerreros en partes de su cuerpo que fueran muy visibles, porque ser cruzado en su época era algo sumamente admirado y el tatuaje garantizaba el ser reconocido a la hora de su muerte y poder recibir cristiana sepultura.

Podemos concluir que finalmente fue el cristianismo quien acabó de raíz con la tradición del tatuaje en Occidente. El cuerpo, hecho a la imagen y semejanza de Dios es su templo, y mancillarlo con toscos dibujos equivale a profanarlo.



Ilustración 1.1. Tatuaje de inspiración cristiana

En el mundo árabe también es común el tatuaje con cualidades mágicas, por ejemplo, para facilitar la concepción las mujeres se tatúan un punto en el abdomen debajo del ombligo y otro en la espalda a la misma altura. Para una mayor eficacia el tatuaje debe realizarse el segundo o tercer día de la menstruación. Además, el tatuaje de tres puntos en la palma de la mano derecha atrae el amor y por el contrario, en la palma izquierda aleja a cualquier pretendiente. Hay varios aspectos que hay que tener presentes para la ejecución del tatuaje, a los efectos de que la función mágica o terapéutica de la marca corporal sea más eficaz, a saber: en primer lugar, la elección del día de la semana para efectuar la operación; segundo, el momento del día, es decir, si el tatuaje se confecciona al mediodía o por la noche y, por último, la estación del año.



Ilustración 1.2. Tatuaje de inspiración árabe

En India el tatuaje tiene una larga trayectoria, El tatuaje decorativo entre las comunidades nómadas ha existido por siglos. Sus integrantes se tatuaban como marca de identificación. También se tatuaban sus piernas con diseños geométricos o imágenes de animales. El tatuaje varía su significado según las castas: cuanto más alta la casta menor cantidad de diseños. El dolor de la incisión es una fracción más del sufrimiento en la tierra, que servirá en el cielo como pago de los pecados (Duque, P; 1997).

En la India del siglo dieciséis la henna era usada ampliamente, también en el norte de África y en el Medio Oriente. La henna es un polvo de hojas secas procedentes del arbusto "*lawsonia Inermis*". Crece en climas calientes, encontrándose principalmente en Egipto, Irán, India, Malasia, Marruecos, Pakistán, Siria y regiones del Norte de África, donde es frecuente ver este tipo de tatuaje. Estos tatuajes son temporales y suelen durar unos 15 días. En las bodas hindúes, la novia y sus amigas se cubren las manos de tatuajes hechos en base a henna, con la que dibujan hermosas figuras en el cuerpo y sin ningún tipo de dolor. Una vez que el uso de la henna se difundió más ampliamente, aumentó su importancia cultural y fue incluida en muchos aspectos de la vida diaria, espiritual y ceremonial. Cuando la realeza hindú utilizó la henna como un trabajo artístico, se aseguró un lugar en las tradiciones de su país y poco a poco se fue filtrando a todas las clases sociales; conforme crecía su popularidad, aumentaban los diseños y métodos de aplicación.



Ilustración 1.3. Tatuaje de inspiración hindú

El tatuaje en la Polinesia se desarrolló en las islas del Pacífico durante miles de años, alcanzando un elevado grado de elaboración y belleza en sus diseños geométricos. La secuencia de estos trazos estaba predeterminada y cada parte tenía su nombre. El diseño se elegía con sumo cuidado y cumplía la función de signo de identificación personal (Reisfgld, S; 2004). Podemos suponer que el tatuaje era un emblema de rango, ya que muchos jefes y personas importantes estaban notablemente decorados. Además, los nativos tenían un interés especial en tatuar a los visitantes occidentales, quienes actuaban como si fueran príncipes entre los “salvajes”. Sin embargo, había también personas de muy alto rango que no estaban tatuadas y en algunos casos las mujeres estaban tatuadas y los hombres no, y viceversa. Además de la asociación del tatuaje con el rango, los observadores occidentales frecuentemente indicaron que los hombres no tatuados, especialmente en Samoa, Tonga y las Marquesas, eran tratados con desprecio por las mujeres, que les negaban sus favores. Un buen número de testimonios de hombres europeos, que adoptaron de buen grado o a la fuerza la forma de vida polinesia, cuentan que para tener relaciones sexuales con las mujeres locales debían tatuarse (Duque, P; 1997).



Ilustración 1.4. Tatuaje de la Polinesia.

Conclusiones

Podemos concluir que la relación entre tatuaje y religión viene de siglos atrás, y que a pesar de la prohibición de la práctica del tatuaje por parte de algunas de las religiones monoteístas más importantes, el tatuaje ha seguido presente en las sociedades occidentales y orientales, con una mayor o menor carga espiritual, pero con una innegable carga simbólica, convirtiéndose en una práctica amplia y variada en diversas partes del mundo. Sus diseños, colores, circunstancias y significados varían enormemente entre los diferentes países aunque podemos encontrar similitudes y patrones incluso a lo largo del tiempo.

Bibliografía

- Danto, A.** (2005). *"Después del fin del Arte"*, España, Ed. Paidós.
- Duque, P.** (1997). *"Tatuajes, El Cuerpo decorado"*, España, Ed. Midons,
- Eco, U.** (2005). *"La definición del Arte"*, España, Ed. Destino.
- Ginechhi, L.** (2012) "El tatutaje religioso entre judíos, musulmanes y cristianos" (en *Tatoo Life* nº 75, Ed. Mediafriends srl, Milano).
- Hall, J.** (2003). *"Diccionario de Temas y Símbolos Artísticos"*, España, Ed. Alianza.
- Jung, C.** (2002). *"El hombre y sus símbolos"*, España, Ed. Caralt, Biblioteca Universal.

Kant, I. (2007). "Crítica del Juicio", España, Ed. Tecnos.

Keck, F. (2005). "Lévi-Strauss y el pensamiento salvaje", Argentina. Ed. Nueva Visión SAIC.

Krakow, A. (1994). "The total tattoo book", Estados Unidos, Ed. Time Warner Books.

Reisfeld, S. (2005). "Tatuajes, una mirada psicoanalítica", Argentina, Ed. Paidós.

Rush, J. (2005). "Spiritual Tattoo", Estados Unidos, Ed. North Atlantic Books

Schopenhauer, A. (2005). "El mundo como voluntad y representación", Argentina, Ed. Porrúa.

Trias, E. (2006). "Lo bello y lo siniestro", España, Ed. DeBolsillo.